



MANIFIESTO DE LA CNSE POR LA SEMANA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS SORDAS 2026

“Reivindicando los derechos humanos de las personas sordas”

La historia de las personas sordas es una historia de avance, pero también de exigencia. Hemos conquistado derechos. Hemos abierto espacios de decisión. Hemos situado la lengua de signos, la cultura sorda y la accesibilidad en la agenda pública. Nada fue casual. Cada logro ha sido fruto de la organización, la fuerza y la convicción de una comunidad que nunca ha aceptado vivir al margen.

En un año que nos recuerda décadas de activismo internacional de la comunidad sorda, no venimos solo a celebrar lo conseguido. Venimos a defenderlo. Porque hay una distancia enorme entre tener derechos y poder ejercerlos. Y esa distancia tiene un nombre: incumplimiento.

Y no. No hablamos de casos aislados. Hablamos de una desigualdad que, todavía hoy, se normaliza. De una accesibilidad que llega tarde, llega mal o no llega. De niñas y niños que quieren crecer sin privación lingüística. De jóvenes que reclaman oportunidades reales. De mujeres y hombres que desean autonomía, respeto y dignidad.

Con motivo de la Semana Internacional de las Personas Sordas, la CNSE y su red asociativa nos sumamos a la World Federation of the Deaf (WFD) para reivindicar nuestros derechos humanos. Para pedir responsabilidad. Para pasar de las palabras a los hechos. Para ocupar el lugar que nos corresponde.

Veinte años después de la promulgación de la Convención de la ONU sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, reafirmamos uno de sus principios fundamentales: las lenguas de signos son lenguas plenas y deben ser reconocidas, protegidas y promovidas en igualdad de condiciones.

Basta de leyes sin recursos. Exigimos el cumplimiento efectivo de la Ley 27/2007 y de su Reglamento. Exigimos una educación inclusiva, plurilingüe y de calidad. Atención temprana que permita a nuestra infancia acceder a una lengua plena. Interpretación y videointerpretación en los servicios públicos. Profesionales suficientes, formados y preparados para responder a las necesidades nuestro colectivo. Exigimos empleo sin discriminación, información accesible y participación en todas las políticas que nos afectan.



A las administraciones públicas les decimos: cumplan la ley.

A los gobiernos les decimos: gobiernen también para las personas sordas.

Porque nuestros derechos humanos no son una promesa para mañana.

Son una obligación de hoy.

Y ha llegado el momento de hacer que se cumplan.

Feliz Semana Internacional de las Personas Sordas.
